

Presentación

Filo de Palabra desea en esta ocasión presentar a los lectores un recorrido por el problema de la narrativa. Por ello, es justo evocar el nombre de Paul Ricoeur quien no solo dedicó gran parte de su obra a estudiar la configuración de las narraciones como dispositivos que condicionan el modo de habitar el mundo, sino que generó una transformación radical en el modo de trabajo de gran parte de las ciencias humanas que reconocieron en el narrar, no un ornamento, sino una estructura irrenunciable que determina el modo de producción de sentido. De allí que la narrativa sea un problema no solo circunscrito al mundo de ficción, sino que esté presente en la comprensión de la historia, en el trabajo de los medios de comunicación, al interior de las organizaciones sociales y en la construcción de la identidad, por citar algunos casos.

La narrativa, sugiere Ricoeur, permite enfrentar el misterio del lenguaje que encubre la realidad, pues dice y oculta, al mismo tiempo, algo del ‘ser’. Por esto señala que es necesario un ‘rodeo’ a través de los signos (del territorio simbólico, narrativo) para poder entrar al mundo, para develar sus secretos. En esa medida no es extraño que en el ámbito de la academia la narrativa se haya convertido en un foco de diversos esfuerzos. Sin embargo, como cualquier novedad intelectual, corre el riesgo de morir por exceso; es decir, de convertir todo fenómeno en una nueva narrativa lo que desembocaría, inevitablemente, en la imposibilidad de distinguir que cae y no dentro de este concepto. En esta edición se recogen varios trabajos de profesores del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales, que penetran en este universo que adeuda gran parte de su existencia a la obra de Ricoeur. La moderación y pertinencia de cada uno de ellos quedará a juicio del lector, en especial para determinar si no desbordan esa línea invisible trazada por el estudio narrativo, que bien puede ser fecundo, como también una moda pasajera.

El primero de estos esfuerzos ausculta un campo que fue interés directo de la obra de Ricoeur: la historia. En él, el profesor Luis Felipe Valencia no solo utiliza la obra del filósofo francés como referencia, sino que profundiza en la importancia de la narración para la historia, con el interés de medir su justo lugar entre las tendencias que pueden disolver los hechos históricos en ficciones noveladas o aniquilarlas por carecer de sustento objetivo en los hechos del pasado. El segundo trabajo penetra en un terreno, en apariencia, más cercano al mundo narrativo. La profesora María Andrea Gómez, presenta una sensible reflexión sobre la novela *La ciudad ausente* del escritor argentino Ricardo Piglia. En ella, devela la capacidad de los mecanismos narrativos para configurar la ciudad y sus modos de habitarla. Lo que, en gran medida, permite conectar dos territorios: el del papel y el de la calle. En este viaje, el tono poético, muestra una de las aristas de la narrativa para escapar del encierro de la ficción e instalarse en medio de la urbe.

El tercer trabajo explora el problema de la escritura, del difícil acto de escribir, tras la pista de los conceptos ‘geometría de la lengua’ y ‘paisaje escritural’, lo que le permite al profesor Richard Millán, vislumbrar cómo se narra al escribir, y

en gran medida se crean espacios poblados de relatos a partir de las palabras. El cuarto trabajo, escrito por la profesora Adriana María Ángel, presenta una discusión sobre el concepto de identidad en términos sociales. En él resuenan las preocupaciones de Ricoeur sobre la construcción del 'yo' a partir de los modos de narrar las experiencias vitales. Este escrito recorre diversas fuentes teóricas para mostrar la importancia de reconocer tanto las condiciones materiales, como las discursivas al momento de pensar el fenómeno de la identidad, en especial en un mundo dividido por prácticas multiculturales, multiétnicas y multirraciales. El quinto texto explora otra arista del fenómeno narrativo relacionada con las prácticas políticas, los medios de comunicación y el poder. El artículo del profesor Luis Miguel López, se vale de las pasadas elecciones para gobernación, alcaldía, consejo, y asamblea en la ciudad de Manizales, para mostrar las transformaciones que los nuevos regímenes de visibilidad han imprimido en las contiendas electorales, en la decisión de voto, en las prácticas ciudadanas. En esa medida, no duda en reclamar a la sociedad por el desuso de la razón y la muerte de la palabra, tras la máscara publicitaria de una narrativa visual en tiempo de campaña.

El sexto de los trabajos escrito por la profesora Diana Milena Reyes presenta un caso concreto de las nuevas narrativas en el territorio estético. Su discusión, interesada en revisar el denominado 'cine digital', analiza la manera en que las innovaciones técnicas han determinado cambios en los modos de narrar, en las condiciones poéticas del cine. Así, a partir de una revisión histórica del séptimo arte culmina su recorrido señalando los rasgos principales de este nuevo tipo de cine, que, como asegura, no se define solo por su soporte de registro. El último de los trabajos, continúa el aliento cinematográfico, y explora también el universo del 'cine digital'. A partir de un interés por la materialidad de un cine aparentemente inmaterial como el digital, recupera las nuevas tentaciones estéticas de las formas narrativas que ceden espacio a una experiencia, táctil y sensual, gracias al hiperrealismo de las imágenes digitales. Con ello, el autor, procura expandir el horizonte narrativo de un cine que aparentemente solo está al servicio del espectáculo. Se espera entonces que este nuevo número de la revista no solo rinda un tributo silencioso al trabajo de Ricoeur, y permita ponderar la importancia de la narrativa en la academia a través del análisis in situ de varias de sus posibilidades, para, en últimas, posibilitar que el diálogo de las humanidades continúe su curso.

CARLOS FERNANDO ALVARADO DUQUE